

Exportaciones sin norte

Pragmatismo, desideologización, visión de largo plazo, atracción de inversiones y una alianza entre los sectores público y privado son los desafíos del comercio exterior boliviano

Bolivia transita sin norte en el comercio exterior y su situación parece rayar en la esquizofrenia. Al país no sólo le suenan ajenos los conceptos de globalización, inserción internacional, competitividad y libre comercio sino que, contrariamente a lo que podría esperarse, en los últimos años se ha dado el lujo de debilitar sistemáticamente sus escasos mercados de exportación y que –paradójicamente– concentran el mayor porcentaje de su oferta exportable.

En contraste, se ha fabricado ficciones. En rechazo a los Tratados de Libre Comercio y bajo la premisa de una mejor alternativa, de mayor justicia comercial, se sumó a un acuerdo comercial que resulta totalmente marginal en los flujos de comercio exterior, donde el comercio parece ser el componente menos relevante pues son más significativos los contenidos de cooperación (educación y salud).

En ese acuerdo, Bolivia comercia con un sólo país que con sus políticas proteccionistas precisamente entorpece y dificulta el intercambio comercial. Para colmo, tal acuerdo comenzó a aplicarse sin la autorización congresal correspondiente.

En lugar de diversificar su oferta exportable y multiplicar las opciones de valor agregado, Bolivia ha vuelto a concentrar sus exportaciones en las materias primas, sobre todo gas, lo que significa un retroceso de varios años, pues había llegado a una situación en la que las exportaciones no tradicionales superaban a las tradicionales.

Varias de estas características no aparecen con meridiana claridad ante los ojos de la opinión pública que todavía están engeguados por el resplandor de las cifras del comercio exterior que tuvieron tres años magníficos –sobre todo el 2008– y que tienden a su equilibrio en la medida en que se modera el auge de los precios internacionales.

Los conceptos señalados están expresados en el libro “Comercio y política Exterior Boliviana. Evaluación



La Fundación Konrad Adenauer en la presentación del libro “Comercio y política Exterior Boliviana. Evaluación de su desempeño y desafíos para el futuro”

de su desempeño y desafíos para el futuro” editado por la Fundación Konrad Adenauer y que cuenta con la colaboración de un total de nueve analistas y especialistas en el tema, quienes abordan la temática desde diversos puntos de vista que se congregan en ocho capítulos. La publicación es una buena contribución para reflexionar sobre aquél sector que genera el “salario” del país.

Volviendo a la realidad

Las cifras del comercio exterior vuelven a la normalidad después del excepcional período que significó el año 2008. Aunque los valores de exportación siguen siendo altos, han disminuido y son equivalentes a los registrados en la gestión 2007, que también fue un buen año en materia de precios internacionales.

El valor de las exportaciones alcanzó niveles récord en el 2008 con 6.800 millones de dólares y un crecimiento del 42%. En el 2007 ese monto había llegado a los 4.800 millones y en el 2006 a 4.000 millones. Todos ellos montos significativos si se tiene en cuenta que el promedio histórico no superaba los mil millones de dólares. El origen de tales montos está en el auge de las cotizaciones internacionales de las materias primas más que en una diversificación de la oferta exportable o en una mayor producción.

Las cifras al tercer trimestre de este año ya muestran un cambio de tendencia, según lo precisa Rubén Ferrufino, quien tuvo a su cargo, los comentarios al libro al que hacemos referencia. Los datos oficiales del INE muestran que –a septiembre pasado– el valor de las exportaciones disminuyó en 24% en relación al mismo período del año 2008. Por su parte, las importacio-

nes se redujeron en 13,5%, en tanto que el saldo comercial bajó en casi la mitad (48,7%).

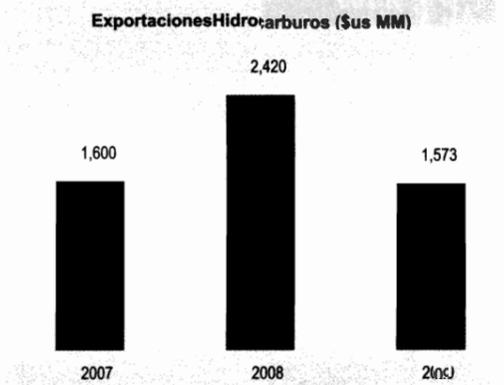
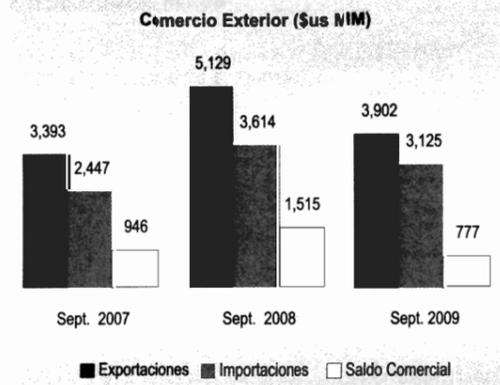
Las exportaciones hasta septiembre registraron un total de 3.902 millones de dólares, frente a 5.129 millones alcanzados en el mismo lapso del 2008, lo que representa una caída de más de 1.200 millones de dólares. Pese a eso, la cifra continúa siendo alta, ya que se sitúa por encima del nivel tradicionalmente histórico de los mil millones de dólares.

La tendencia a la baja también se manifiesta en lo que hace a los rubros. Las exportaciones de hidrocarburos disminuyeron en 35%, las de minerales bajaron en 17% y las de manufacturas lo hicieron en 13%. Los resultados deben atribuirse al auge de precios de las materias primas que en el 2008 alcanzaron niveles sin precedentes, lo que ya no ocurrió en este año, pese a que en la mayoría de los casos esos precios se mantuvieron por encima de los valores históricos.

En criterio de José Ribero, Gerente General de la Cámara de Exportadores de Bolivia, el bajón se explica no sólo por menores precios de las materias primas sino por las políticas internas poco apropiadas (por ejemplo las del ATPDEA), la rigidez cambiaria y las licencias previas de exportación.

El panorama descrito –que se antoja preocupante– queda revertido si la comparación se realiza con los datos del 2007, año que también forma parte del período de “boom” de precios, que alcanzó su cúspide en el 2008. Las estadísticas oficiales al tercer trimestre ponen de manifiesto un crecimiento de 15% respecto a similar período del 2007. Las cifras de ambos años son bastante similares, lo que estaría mostrando que

Continúa ▶



Viene de

los valores del comercio exterior retornan a la normalidad (3.393 millones en 2007 y 3.902 millones en 2009) y se mantienen dentro del mismo rango. Hay un retroceso pero no crisis, dice Ferrufino.

Lo propio ocurre de manera sectorial. El valor de las exportaciones de hidrocarburos está prácticamente en el mismo nivel -cayó en apenas 1,7% durante el período de análisis (septiembre 2007 y 2009)-. Por su parte, el monto de las exportaciones mineras aumentó en ese lapso en 44%, el de las manufacturas subió en 8,2% y el de las exportaciones agrícolas subió en 54,6%.

Un tema que los expositores destacaron es el referido a la composición de la oferta exportable boliviana. En lugar de diversificarse e incorporar ítemes con mayor valor agregado, se ha concentrado mayoritariamente en materias primas (hidrocarburos y sobre todo gas). Hace una década, las exportaciones no tradicionales representaban la mayor parte de la oferta boliviana de exportación. Esto revela que el sector externo presenta un mayor grado de vulnerabilidad, pues está a expensas de la evolución de los precios de los commodities que, como lo muestra la experiencia, suelen presentar un comportamiento volátil.

Esquizofrenia

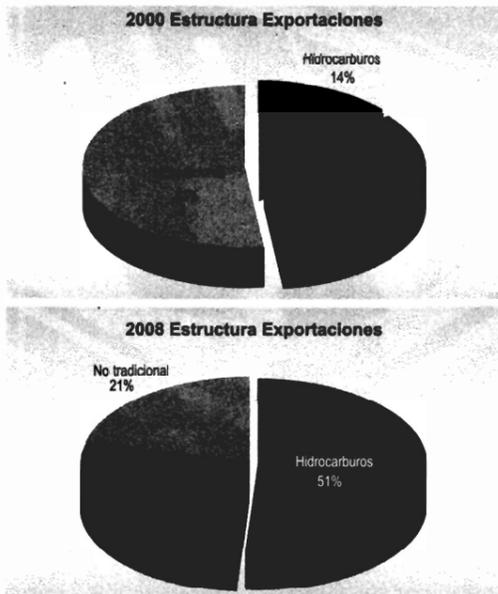
Bolivia no ha sabido conducir en los últimos años una apropiada política en materia de comercio exterior. En la práctica, no ha abierto nuevos mercados que operen de manera efectiva, tampoco atrajo mayores inversiones al sector ni ha incorporado en su oferta exportable un mayor número de productos con valor agregado. Así lo manifiesta Ana María Solares, ex viceministra de Relaciones Económicas Internacionales y ex viceministra de Comercio exterior y exportaciones.

Pero lo que resulta más preocupante es que tampoco se hizo mucho por preservar los mercados existentes y más bien -inexplicablemente- se ha ingresado en innecesarios conflictos con otros países a tal punto de hacer más difícil el acceso a tales mercados por anteponer asuntos ideológicos y políticos a los meramente económicos.

Dos casos son ilustrativos. Se ha perdido el mercado del ATPDEA por un enfoque esencialmente ideológico-político. El mercado de los Estados Unidos representaba el 7% de las exportaciones bolivianas (tercer mercado en importancia) y estaba caracterizado por absorber sobre todo la mano de obra de valor agregado generada en la ciudad de El Alto, la más pobre del país. Estamos hablando sobre todo de textiles y cuero. Las exportaciones al mercado más grande del mundo requieren contar con preferencias arancelarias para ser competitivas. La pérdida de este mercado deja abiertas las puertas a otros vecinos andinos que ya negociaron Tratados de Libre Comercio con el país del norte.

	Enero - Septiembre				
	2007 \$us MM	2008 \$us MM	2009 \$us MM	Var. 2009-2008 %	Var. 2009-2007 %
Exportaciones	3,393	5,129	3,902	-23.9	15.0
Importaciones	2,447	3,614	3,125	-13.5	27.7
Saldo Comercial	946	1,515	777	-48.7	-17.9

Fuente: INE



Por los conflictos casi de índole personal con el presidente Alan García, se creó un ambiente hostil con el mercado natural más importante de Bolivia, el peruano. A esto se suma la crisis interna que vive la Comunidad Andina de Naciones (CAN) con el alejamiento de Venezuela, la introducción de licencias previas por parte de Ecuador.

Bolivia también se ha marginado de las conversaciones que los países de la CAN mantienen con la Unión Europea sobre un acuerdo comercial. Si bien en el corto plazo las exportaciones bolivianas no están en riesgo, dependen de un mecanismo sujeto a periódicas revisiones y al cumplimiento de ciertas exigencias en materia de derechos humanos, democracia y de mercado laboral.

Tampoco Bolivia tiene un criterio muy claro respecto a los procesos de integración regional. La CAN atraviesa por una severa crisis. El Mercosur tiene dificultades para consolidar su unión aduanera y presenta permanentes prácticas de restricción al comercio intracomunitario. No está claro si el país quiere adherirse a un proceso más homogéneo o a otro donde gravitan los intereses de los países más grandes. Bolivia podría apostar por un proyecto mayor de integración regional que articule ambos bloques subregionales.

La alternativa

Frente a estos dilemas muy complejos, el gobierno boliviano optó por la Alternativa Bolivariana para

los Pueblos (ALBA) un acuerdo que tiene más contenido de cooperación que de comercio. Se trata de un acuerdo de gran contenido político. Sus resultados en el comercio exterior han sido marginales y su peculiar estructura no hace prever un mayor dinamismo comercial.

Julio Alvarado explica que, si bien el ALBA incluye a varios países es marginal desde el punto de vista del comercio exterior. En la práctica hay un solo país protagonista: Venezuela. Eso sí, su importancia radica en el plano político. Al estar basado en conceptos ideológicos, más que económicos, no posee una base sólida para su desarrollo. La coyuntura internacional crítica hacen difíciles las condiciones de integración de este esquema, mucho más cuando cada nación está buscando encarar la crisis individualmente sin coordinación entre los miembros del ALBA.

Los resultados en materia de comercio exterior del ALBA para Bolivia han sido muy modestos. Muestra un estancamiento en el comercio con este bloque mientras que el comercio exterior boliviano creció en los últimos años en 238%. Las exportaciones bolivianas al mercado del ALBA no sobrepasan los 270 millones de dólares.

El principal socio comercial de Bolivia en el ALBA es Venezuela, país con el cual se realiza el 99% del comercio. Los principales productos bolivianos de exportación pertenecen a la cadena oleaginosa y los de importación son combustibles y lubricantes. La política proteccionista venezolana impide una mayor dinámica comercial y constituye la principal traba para incrementar el flujo comercial. Esto es más evidente si se tiene en cuenta que cada vez que Bolivia exporta a Venezuela, es necesaria una gestión casi personal de las autoridades para beneficiarse de las facilidades del ALBA.

El mayor beneficio de este acuerdo es que se trata de un mercado potencial abierto y en el que cuenta con un soporte económico de 130 millones de dólares otorgado por Venezuela.

Retos

Pragmatismo, desideologización, visión de largo plazo, atracción de inversiones y una alianza entre los sectores público y privado son los principales desafíos del comercio exterior boliviano, a decir de los distintos autores del libro que hemos resumido.

En materia de política exterior los autores destacan el equilibrio macroeconómico alcanzado, cuyo valor es todavía más relevante si se toma en cuenta la crisis internacional. Empero se hacen observaciones a la política de tipo de cambio fijo que resta competitividad a la oferta exportable boliviana.

